



E L D U E N D E V E R D E

# LOS CROMOS DE MAIDER

Itziar Pascual

Ilustración: Estelí Meza



ANAYA

*Esta obra obtuvo en 2016 el Primer Premio del XXXV Concurso de Narrativa Infantil «Vila d'Ibi».*



**Ajuntament d'Ibi**

*Para la explotación en el aula de este libro, existe un material con sugerencias didácticas y actividades que está a disposición del profesorado en nuestra web.*

© Del texto: Itziar Pascual, 2017

© De las ilustraciones: Estelí Meza, 2017

© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2017  
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid  
[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)  
e-mail: [anayainfantilyjuvenil@anaya.es](mailto:anayainfantilyjuvenil@anaya.es)

1.ª edición, abril 2017

Diseño: Taller Universo

ISBN: 978-84-698-3368-1

Depósito legal: M-7489-2017

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas en este libro son las establecidas por la Real Academia Española en la *Ortografía de la lengua española*, publicada en el año 2010.

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*



EL DUENDE VERDE

Itziar Pascual

# LOS CROMOS DE MAIDER

Ilustración: Estelí Meza

# Q U E R I D O L E C T O R

De todas las cosas que he sido en mi vida, estoy orgullosa de una: de ser nieta. He tenido tres abuelas. (Sí, tres). Una era vasca, y de ella recibí el amor a la lectura. Me enseñó a disfrutar de los paseos bajo la lluvia y a mirar el mar para descubrir lo invisible. Otra era salmantina, y me enseñó el amor incondicional a la vida y a las palabras. Y la tercera era asturiana, y me enseñó que una abuela no nace, se hace. Esta historia está en deuda con ellas.

Maidier (que es un nombre vasco, en homenaje a mi abuela vizcaína) es una niña de diez años que debe enfrentarse a la marcha de su abuela y a lo que esto significa: el final de un tiempo infinito.

Imaginé a Maidier como una niña que vive en una gran ciudad, que

estudia y tiene deberes; con una familia, una hermana mayor, adolescente, y unos padres. Imaginé a Maider envuelta en este lío que es compartir tu mundo con los adultos. Imaginé la marcha de la abuela como un terremoto emocional que no está exento de otros cambios, como el final de su casa, ese paraíso increíble que siempre tiene algo de ensoñación, de refugio secreto y privilegio.

Guardo la ilusión de ser abuela algún día. Pero esa es otra historia.

Itziar

*El viaje definitivo*

(...) Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol  
verde, sin pozo blanco,  
sin cielo azul y plácido...  
Y se quedarán los pájaros cantando.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

*Poemas agrestes (1910-1911)*

*Los personajes principales de esta historia sois:*

*MAIDER: una niña de diez años, que vive con su familia en una gran ciudad.*

*TÚ: vienes a abrir el álbum de Maider, a compartirlo y completarlo. Si no lo haces, esta historia se quedará guardada. Nadie la conocerá.*

# 1

---

## YO SOY ASÍ

**ME LLAMO** Maider y tengo diez años.

Vivo con mi hermana mayor y mis padres. No tenemos perro, ni canario, ni tortuga, ni nada. Un rollo.

Estoy creciendo, pero no del todo. No todavía.

Uso gafas, pero solo para leer y hacer deberes. Y casi siempre se me olvidan.

Me gusta correr, imaginar historias, inventarme idiomas extraños y cantar todas las canciones de la radio.

Me gusta jugar con mis amigas.

Me gusta pintarme las uñas de colores y tenerlas muy bonitas. Pero me las muerdo bastante.

Me gusta ver pasar los aviones, y averiguar adónde van. Pero no lo sé...

Me gusta encestar al baloncesto en los recreos. Y montar en bici, y en patinete, y ponerme los patines, los fines de semana. Y a veces hasta montar a caballo.



Me gusta mirar las fotos de cuando era pequeña, y ver cómo era. Ahora soy mucho, mucho más alta.

Me gustan las películas de miedo y de misterio. Pero no me dejan verlas... Todas no.

Me gusta coleccionar cromos. Pero nunca termino las colecciones.

No me gustan los kiwis, no tener los deberes sin terminar, los telesillas y el final de las cosas.

Y esta es mi historia. Bueno, una parte de mi historia.

Seguro que faltan cromos en mi historia.

Como un álbum sin terminar...



## 2

---

### UNA SANDÍA SENEGALESA

**YO ESTABA** pensando en lo mío.

En los colores de las cosas, en los días que faltaban para terminar el trimestre, en los deberes de sociales, en la nota que iba a enviar a Adrián, en la mancha de batido en el chándal y en las uñas pintadas. Pero sobre todo en la nota para Adrián.

Adrián no sabe que estoy por él.

Aunque yo creo que se lo imagina.

Yo estaba pensando en cosas importantes, y de repente, me fijé en mamá.

Estaba ahí, sin decir nada.

Sin coger nada.

Mamá hace la compra volando.

Llena el carro en nada, encarga que traigan la compra a casa y nos vamos.

Pero no, mamá estaba quieta.

Como si le pasara algo.

Como si se hubiera quedado paralizada.

Mirando la fruta.

Mirando una sandía senegalesa.

Mamá estaba mirando una sandía senegalesa.

Y ella no podía dejar de llorar.

—¿Qué te pasa? Mami... Mami, ¿qué te pasa?

Mamá no contesta. Intenta dejar de llorar. Intenta quitarse las lágrimas. Pero no me contesta. Creo que quiere decirme algo, no es que pase, no. Es que no puede.

—Mami, ¿estás bien?

—Es... Es...

Mamá no consigue responder. Mueve la cabeza, como diciendo que no.

—¿No estás bien?

Mamá busca un pañuelo en el bolsillo del abrigo, no lo encuentra, en el bolso, no lo encuentra. Yo no tengo. O me los he dejado en casa, no sé.

Llevamos unos días que no encontramos nada cuando lo buscamos. O peor, perdemos las cosas que llevamos.

La semana pasada perdí un guante, la cazadora negra, la barra de cacao para los labios, y no perdí las gafas porque mamá vio que se me habían caído... La chaqueta del chándal no la cuento porque apareció en las perchas de la clase...

—¿Mami, es por algo que he hecho yo?

Mamá no contesta. Se enfada, pero no conmigo, con ella. Ella con ella.



Respira fuerte y vuelve a respirar.

Yo me fijo en mis uñas. Las tenía muy bonitas, pero me he ido quitando el esmalte cuando estaba nerviosa, y ya no me queda casi nada...

—Es que... Es que... Ya hay sandías. Senegalesas.

Y mamá se vuelve a echar a llorar.

Y entonces no le pregunto nada.



# Í N D I C E

1. Yo soy así .....	9
2. Una sandía senegalesa .....	11
3. Yo sé dónde está Senegal .....	15
4. A veces .....	19
5. Ay, los pensamientos .....	22
6. El principio, el nudo... ..	24
7. La casa de la abuela .....	26
8. Cajas .....	29
9. Los cromos imposibles .....	32
10. La nieve .....	36
11. En el supermercado de los enfados ...	42
12. Ella está bien, está en un sitio mejor ..	45
13. El cromo que me guardo .....	49
14. Llueve .....	52
15. El sitio feo .....	56
16. El cromo del adiós .....	61
17. La abuela va a vivir cien años .....	63
18. Chispas .....	66
19. Los cromos que aún no tengo .....	69



## EL DUENDE VERDE

Me llamo Maider y tengo diez años. Me gustaría tener respuestas a las preguntas que se quedan dentro de mí. ¿Quién soy yo? ¿Qué hago aquí? ¿Por qué tengo esta familia? ¿Qué quedará cuando yo no esté?

Por eso he decidido hacer un álbum con los cromos de mi vida. Para contar la historia de mi abuela. Para recordar las cosas importantes y guardarlas bien. Para poderlas entender.

Edad recomendada  
para este libro:

**A partir de 10 años**

ISBN 978-84-698-3368-1



9 788469 833681

[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)

1571210

**ANAYA**